



SEMANA SANTA 2021: RESTRICCIONES Y LIMITACIONES

Las protagonistas de la Semana Santa 2021 tienen nombre propio. No son las procesiones, sino que hablamos de las restricciones. El Ministerio de Sanidad, junto a las Comunidades Autónomas, han acordado las limitaciones que regirán durante el período de Semana Santa.

La primera de estas restricciones es el cierre perimetral de las Comunidades y Ciudades Autónomas, a excepción de las Islas, desde el 26 de marzo y hasta el 9 de abril. Además, cada Comunidad Autónoma tiene la opción de endurecer estas medidas y establecer si este cierre perimetral se aplica también a nivel provincial o municipal.

En estos casos, como ocurre desde el inicio de la pandemia, existen excepciones que, en esta situación, hacen referencia a asuntos sanitarios, legales, laborales, cuidados y documentación, entre otros.

Otra de las restricciones, a la que ya estamos acostumbrados y que se mantendrá durante la Semana Santa, será el toque de queda en todo el territorio nacional entre las 23.00 y las 06.00, aunque algunas CCAA han adelantado el mismo a las 22.00. Las

limitaciones de reuniones se mantienen con un máximo de 6 personas en espacios al aire libre y de 4 personas en espacios cerrados. Además, se prohíben las reuniones de no convivientes en domicilios.

Sin duda, todas estas medidas tienen como objetivo ayudar a frenar los contagios de esta pandemia que comenzó hace más de un año.

La Semana Santa de este año será casera y local. Por ello, te invitamos a que aproveches al máximo para disfrutar de tu entorno: visitar museos o una escapada a un pueblo cercano serán los mejores planes para salir de la rutina.

Por otro lado, los momentos en casa serán perfectos para disfrutar en familia y sacar el máximo rendimiento a nuestro tiempo haciendo, por ejemplo, una revisión de los seguros.

Tu corredor de seguros de confianza será siempre tu mejor aliado para revisar tus pólizas y darte un asesoramiento experto en base a tus necesidades, pensando siempre en tus intereses.

SEGUROS... ¡DE CINE!



Como todos sabemos, la pandemia no nos ha permitido ir al cine todo lo que nos gustaría haber ido, pero Netflix, HBO y demás plataformas nos han permitido seguir disfrutando del cine desde la comodidad de nuestras casas, y así se ha reflejado en las nominaciones a los Oscar de este año. Entre las producciones que se disputan la estatuilla más famosa, reinan las películas distribuidas en estas plataformas digitales, como 'The Father' o 'Mank'.

Y no solo la distribución de las películas ha tenido que adaptarse, sino que las producciones también han tenido que multiplicar sus esfuerzos para garantizar la seguridad de los implicados y la continuidad del rodaje. Según Steven Soderbergh, director ganador del Oscar en el 2000 por

'Traffic', las productoras han tenido que aumentar su presupuesto, ya de por sí alto, entre un 15% y un 20% por la COVID.

Y es que el alto coste de producción de una película supone un gran riesgo, por lo que es aquí donde entra el papel del seguro, nuestro mayor aliado frente a los posibles incidentes. En un rodaje, ya sea de una película, un corto, un documental o un musical, puede pasar de todo: daños a los equipos, a los vehículos de rodaje, al propio reparto, pérdidas económicas de la productora, daños en el lugar del rodaje, ya sea interior o exterior, etc.

Todo ello hace que el seguro sea un implicado más en el proceso de la producción cinematográfica. Siempre es necesario contar con una buena póliza que cubra los riesgos y, para ello y para satisfacer las necesidades específicas de cada rodaje, el mejor consejo: acudir al mayor experto y asesor en materia de seguros, nuestro corredor de confianza.



LA SALUD, LO PRIMERO

Aunque con la vacuna ya hayamos ganado una batalla, está claro que todavía hay que continuar venciendo al coronavirus. Después de un año de pandemia, las medidas de seguridad y las restricciones continúan estando a la orden del día, y los hospitales, por desgracia, en muchas ciudades siguen prácticamente desbordados.

Pero, a pesar del protagonismo del virus, seguimos teniendo que convivir con muchas otras enfermedades que requieren la máxima asistencia, así como otras necesidades que atender. Y es que no es de extrañar que, tal y como se encuentra la situación actual, los seguros de salud privados hayan sido algunos de los que más han crecido. Según Unespa, la patronal del seguro, la contratación de pólizas de salud ha aumentado en casi un 5% en 2020 e incluso, remontándonos a datos de años anteriores, cada vez son más personas las que cuentan con un seguro de salud privado.

Podemos decir que el seguro siempre es un buen aliado de confianza, principalmente para los casos en los que necesitamos inmediatez y también flexibilidad. Pero es cierto que cada uno de nosotros tenemos nuestras necesidades y riesgos específicos, ya sea por nuestra edad, sexo o, evidentemente, por las necesidades médicas concretas que podamos tener.

Y es que, como no hay dos personas iguales, toda la oferta que existe es realmente amplia y, a la hora de contratar un seguro privado de salud, lo primero que debemos hacer es ver cuáles son las pólizas que más se adaptan a nuestras circunstancias. Para ello y para nuestra mayor tranquilidad, lo mejor que podemos hacer es, sin duda, contar con nuestro corredor de seguros de confianza, él es quien mejor nos puede asesorar sobre lo que podemos necesitar.

SEGURIDAD EN LAS REDES SOCIALES

Las redes sociales se basan en la interacción entre personas, por lo que continuamente compartimos información sobre nosotros.

Esto es algo que los ciberatacantes saben bien, por lo que es fundamental controlar lo que compartimos, saber detectar bien enlaces maliciosos

y hacer una buena configuración de privacidad dentro de la red social.

Y como la prevención es la mayor protección, para garantizar nuestra seguridad en estas herramientas es importante conocer que los ciberdelincuentes pueden utilizar cualquier tipo de información personal,



como la geolocalización de las fotos o incluso datos de contacto para ejecutar sus ataques, como

el robo de contraseñas.

Para evitar este tipo de ataques, es también muy importante crear contraseñas difíciles de descifrar, utilizando, por ejemplo, palabras que no aparezcan en el diccionario o incluso inventadas, y combinar con números y caracteres especiales, ayudándonos también de sistemas de seguridad como la verificación en dos pasos.